

que nunca mayores razones para esperar que el gobierno de Cárdenas continúe teniendo ahora y en el futuro su actual carácter antiimperialista; un gobierno que se traza el objetivo de realizar la independencia de México paso a paso, defendiendo la liberación de las industrias mexicanas y sus recursos básicos del dominio extranjero directo. El paso dado con respecto a los ferrocarriles es sólo una de las soluciones que activamente está dando el gobierno mexicano; medidas de carácter marcadamente progresistas y por las que nosotros podemos garantizar el apoyo unido del movimiento obrero y, sobre esa base, establecer una correcta relación entre el movimiento obrero y el partido gobernante, el PNR.

El Camarada A. T.<sup>57</sup> y yo participamos activamente en el Pleno, lo hicimos de tal forma que a todos les diera la impresión de que habíamos venido como emisarios, para dirigir al Partido mexicano. Tengo que decir que los camaradas mexicanos recibieron nuestra cooperación con mucho agrado. Ellos mismos, asumieron la responsabilidad de las decisiones que habían tomado conjuntamente con nosotros; convencieron al Partido acerca de lo esencial en los problemas mexicanos y de los intereses de la clase trabajadora, y al mismo tiempo realmente le dieron al Partido una explicación de cómo estos intereses mexicanos encajaban con toda la situación internacional y los acontecimientos en la situación laboral y política de los Estados Unidos. La discusión en este aspecto tuvo un alto nivel. En conjunto, este viaje a México fue una de las experiencias políticas más satisfactorias en toda mi vida. El partido mexicano y su dirección se revelaron ante nosotros con un nivel superior al que jamás hubiéramos esperado. Creo que tenemos que felicitar al partido mexicano por su madurez política y su habilidad para resolver la situación más difícil de forma verdaderamente

<sup>57</sup> Alexander Trachtenberg.

